

## EL NARANJO: UN APRENDIZAJE

ACOES

El día uno del pasado mes de marzo se inauguraron las 51 viviendas que gracias al apoyo de Solman y con el financiamiento de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha se han realizado en la zona fronteriza de Honduras con el Salvador, llamada comúnmente como zona de los Bolsones, en la comunidad de el Naranjo, municipio de Santa Elena en el departamento de La Paz.

¿Qué ha significado este proyecto?

Principalmente un aprendizaje.

En primer lugar que a la pobreza se le puede ganar. Que no tiene que ser ella la que nos aplaste todos los días y en todos los campos. Que podemos luchar contra ella y hacer que la vida no sea miseria, que sea lo que tiene que ser: dignidad.

En segundo lugar: que todos hemos de participar, que la indiferencia es insolidaridad. Que luchar contra ella no es opción es obligación.



Ha sido un éxito de los mismos que la sufren y la padecen todos los días. Ellos, han sido los triunfadores. Nosotros, yo por lo menos, es lo que he visto.

D. Pablo, un campesino de la comunidad, el coordinador del proyecto que no ha sido beneficiado con una vivienda, porque la suya no era de las peores, y la tierra era el suelo y las paredes tierra de adobe sin repellar y el techo tejas sobre palos, ha sido el motor del proyecto.

Siete años de reuniones buscando colaboradores para su intención: conseguir una vivienda para la gente de su comunidad.

Comenzaron en el año 2002 y se han reunido ciento veinte veces hasta concluir el proyecto. Han

trabajado en comunidad y para ella 123 días, a tres euros y medio el jornal, y han aportado además por las mismas, cada familia, catorce euros y medio. Se organizaron con diez coordinadores con diez beneficiados cada uno.

Jaime, un joven de Tegucigalpa, ha sido el enlace con Solman y el gestor de toda la ayuda recibida. Muy joven para tanta responsabilidad, 23 años, y aprendiendo ayudar desde hace los quince años. Ha superado las dificultades de la pobreza que se resiste a abandonar las comunidades entorpeciendo y ralentizando todas las gestiones y las iniciativas para eliminarla: caminos imposibles, personas corruptas, etc. Han quedado en su vida como elementos conocidos y superados. Amigos del trabajo como Marcial, Kirli, David, para aprender a hacer juntos...

Además de terminar las casas se han podido equipar con 102 utensilios: mesas, sillas, camas, utensilios de cocina, herramientas de trabajo, etc. Una gestión digna de ser aprendida por tantas autoridades corruptas.

Solman nos ha ofrecido el apoyo para aprender a hacer las cosas bien. Nos han enseñado la profesionalidad en el servicio que tanto nos impide ayudar. Hemos sido capacitados ahora para hacer muchas más viviendas y desarrollar la vida en las comunidades. No ha hecho viviendas Solman en Honduras, ha formado personas capaces de hacer y ayudar: el mejor proyecto. El proyecto que necesitamos más.

Desde Honduras queremos hacer llegar nuestra gratitud a tantos que han hecho posible esta señal de solidaridad: los que ayudaron a formularlo, los que lo acompañaron en su ejecución y los que nos han animado con su presencia y sus palabras en la lucha contra la pobreza, creyendo que todos somos necesarios y tenemos algo importante que aportar en la solución de las necesidades del mundo.

Desde Honduras:

¡MUCHAS GRACIAS!

***Puedes hacer tu APORTACIÓN en:  
CAJA RURAL DE CIUDAD REAL;  
Cuenta n.º: 3062 0051 57 2227068224***